

DONATIVOS RECIBIDOS PARA EL PROCESO DE CANONIZACIÓN

Rosario Martínez, 20; Isabel Lorenzo, 5; Anónimo, 280; Tere de Pablo, 100; Ignacio Velasco, 15; Anónimo, 50; Julia Ordoñez Tapia, 20; L.M.M., 600; Gab. Medios (calendarios), 21,53; Betania (Sem.Santa), 259,25; Matilde Goitia, 60; Josep Pons Vives, 10.

FAVORES RECIBIDOS

“Hace unos meses, fui sometido, por tercera vez, a una intervención quirúrgica de "Bay-pass" coronario, por obstrucción de los mismos. Los cardiólogos y los cirujanos me advirtieron de la gravedad de mi estado. Estando en el quirófano, me encomendé al Siervo de Dios Abundio García Román. A las veinticuatro horas salía de la UCI y me pasaban a planta. Transcurridos ocho días me daban el alta definitiva. Hace trece años solicité también la interce-

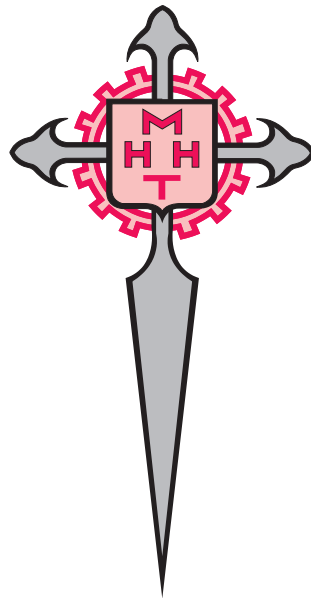
sión de don Abundio ante una grave situación por la que pasó mi hijo, como consecuencia de su enfermedad (leucemia). Con una fuerte hemorragia fue llevado al quirófano para realizarle una exploración gástrica, que el flujo sanguíneo impidió hacérsela; a la hora de haberlo intentado desaparecieron los efectos y, al día siguiente, sin explicación científica que justificara las causas, le dieron el alta médica.”

F. J. M. F.**ORACIÓN****para la devoción privada**

Señor, te rogamos te dignes glorificar a tu siervo Abundio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo. Por su intercesión te rogamos nos concedas la gracia que necesitamos, y haz que a imitación suya luchemos sin descanso por la extensión de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, manifestamos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tienen finalidad alguna de culto público.

Con licencia eclesiástica**FUNDACIÓN
ABUNDIO GARCÍA ROMÁN**

Este Boletín Informativo se distribuye gratuitamente. Quienes deseen colaborar con sus donativos pueden hacerlo en la Fundación A.G.R., calle de Raimundo Lulio, 3; 4ª planta, y en cualquier oficina de "La Caixa", en la cuenta número 2100-2861-71-0210061853, indicando: Fundación Abundio García Román-Proceso de Canonización.

Depósito Legal: 29.310 - 2000

**BOLETÍN INFORMATIVO DEL PROCESO DE
CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS****ABUNDIO GARCÍA ROMÁN****EL COMPROMISO
TEMPORAL:
“UN DEBER DE TODO
CRISTIANO BAUTIZADO”**

El compromiso temporal, apostolado seglar, espíritu apostólico y evangelización fueron temas constantes en la espiritualidad comprometida y en el pensamiento social del Siervo de Dios Abundio García Román.

Sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, que confirmó y profundizó su visión personal y eclesial, el Siervo de Dios nos ha dejado muchos escritos de gran valor actual. Ofrecemos aquí un extracto de su "Alocución en la Apertura de las Jornadas Nacionales de Estudio en Valencia" y publicada en el BOLETÍN DE MILITANTES de enero de 1966. Este escrito refleja un profundo "sentir con la Iglesia" y gran respeto por el mundo inherente a todo compromiso temporal cristiano.

"Con todo, por la misma unión que deseamos siempre fomentar con la Jerarquía y la adhesión a sus normas de que hacemos gala, nos interesa hacer nuestro su espíritu y mente en lo que respecta a la proyección temporal de nuestros afiliados. Por eso nos permitimos traer de nuevo a nuestra consideración las razones expuestas ya hace un año por el doctor Tarancón, Arzobispo de

Oviedo, comentadas ya también por nosotros en las últimas Jornadas sacerdotales:

'La Pastoral de encarnación, en la parte que corresponde a los seglares -afirma el doctor Tarancón- tiene una doble vertiente: la propiamente evangelizadora y la temporal. Prácticamente son dos facetas de una misma realidad que siempre van unidas cuando se procede con espíritu evangelizador. Esto es lo que quiere indicarse cuando se propone el compromiso temporal como exigencia del catolicismo militante.'

Si por compromiso temporal se entendiese tan sólo la condición especial del seglar bautizado que ha de vivir en medio del mundo, implicado en los negocios y las realidades terrenas, comprometido por la realidad externa que la mayor parte de las veces será un obstáculo para su santificación, no se indicaría nada nuevo. Porque el laico, por su propia condición, no ha de renunciar realmente a las riquezas, ni debe desentenderse de la política y de las demás actividades humanas. Y habrá de mantener una violencia continua para no dejarse vencer por el peso material de esas cosas que

podrían estorbar su santificación. Y está comprometido a dar en el uso de las mismas un testimonio evangélico.

Pero cuando se habla ahora con tanta insistencia del compromiso temporal, como de una necesidad para evangelizar al mundo moderno, se quiere significar algo más. Los católicos no tienen derecho a dejar en manos de los desaprensivos las actividades públicas y sociales. La táctica del inhibicionismo, que se ha practicado tantas veces para evitar la contaminación que podría producir el contacto con realidades injustas, es un contrasentido y un absurdo para el que siente el deber de consagrar el mundo. Y esto es lo que suele entenderse normalmente cuando se habla del compromiso temporal de los militantes seculares. Entendido rectamente, no hay nada que oponer al compromiso temporal. Creo sinceramente que es un deber de todo seglar bautizado. ¿Se entiende siempre, sin embargo, de una manera correcta y plenamente aceptable? Porque da la impresión de que algunos limitan el compromiso temporal a actividades políticas y sindicales, o que quieren valerse de la fuerza de una organización eclesial para robustecer ese compromiso. Y ninguna de esas dos interpretaciones es correcta.

Compromiso temporal significa el empeño en procurar eficazmente la solución de los problemas temporales. Un empresario que busca el desarrollo y perfeccionamiento de su empresa en orden al bien común; un obrero que procura la racionalización y humanización del trabajo y la promoción social de la clase trabajadora; un político que se preocupa de formar políticamente a los ciudadanos y se esfuerza para adaptar el régimen político a las necesidades de su pueblo; un intelectual que está empeñado en la investigación científica y procura la difusión de la cultura

y el progreso de la ciencia; un deportista que fomenta el deporte como medio de formación integral y de esparcimiento sano, están comprometidos en lo temporal. Si actúan en esos campos para estructurar esas realidades terrenas a la luz de la doctrina de la Iglesia puede hablarse de un verdadero compromiso temporal propio de un militante cristiano.

No cabe duda que ese compromiso puede ser un elemento magnífico de evangelización si se adquiere con verdadero espíritu apostólico. Porque tan sólo los que trabajan activamente en estos campos -se comprometen- podrán conseguir que el orden económico y político, la convivencia entre los hombres, la cultura, la ciencia, el deporte, sean instrumentos de elevación espiritual y puedan servir al hombre para alcanzar el fin sobrenatural, que es la meta que trata de conseguir la evangelización.

Pero será indispensable que ese compromiso lo adquiera y lo realicen bajo su personal responsabilidad y sin que nunca pueda aparecer que se escudan en la Iglesia o en una organización eclesial. Porque en este campo caben criterios distintos dentro de los católicos y conductas divergentes en el seno de la Iglesia. La realización concreta de esos compromisos temporales es siempre un problema de prudencia, ya que se ha de juzgar sobre elementos contingentes que pueden enfocarse de distinta manera.

No me parece conveniente -y la mayor parte de las veces no será lícita- comprometer a la Iglesia o a una organización eclesial en actividades temporales concretas. Es necesario no perderlo de vista para evitar inconvenientes. Se puede hablar de un apostolado, aun en esa vertiente de lo temporal, siempre que sea el afán puramente evangelizador el que impulse..."

Errata

La errata ha sido siempre un accidente consustancial a la labor editora. Todos hemos tenido ocasión de conocer, en la lectura de libros y periódicos principalmente, erratas que, en la mayoría de los casos, nos han hecho sonreír al comprobar el "gazapo"; otras veces el error nos hace sonrojarnos o indignarnos.

Dicen los entendidos que la errata desmerece cualquier labor bien realizada, porque, aunque a veces no sea cierto, indican descuido por parte del corrector. Y nosotros tuvimos un descuido, al fiarnos de las nuevas tecnolo-

gías, y creer que ningún "cacharro" electrónico nos pudiese jugar

una mala pasada. Por todo ello, pedimos perdón a nuestros lectores por el error cometido en nuestro número anterior en la oración dedicada a la Virgen del Cenáculo.

Texto que publicamos de nuevo, en la esperanza de que vuestra buena disposición y conocimiento de esta oración a la Virgen escrita por el Siervo de Dios Abundio García Román haya subsanado nuestro error.

Con nuestras disculpas, muchas gracias a todos.

Oración a la Virgen del Cenáculo

Madre, —aquí tienes a tus hijos para obligarte más. —Son tus Hermandades que te piden otra vez el milagro de Pentecostés. —Llena nuestras almas del fuego de la gracia, —enciende nuestros corazones con el entusiasmo de tu amor —y pon en nuestras mentes aquellas divinas razones —que hicieron posible la renovación de la tierra.

Nos duele, Madre, —ver a tantos hombres lejos de Ti, sus hogares sin pan y sus centros de trabajo sin Dios.

Haz Tú, Reina de los Cielos, —que el Divino Espíritu vuelque sobre todos los trabajadores, —en maravillosa abundancia, —la fortaleza de la Fe, —la alegría de la Esperanza —y el calor de la Caridad.

Que sea pronto un hecho en el mundo entero —el reinado de la justicia social, sobre la cual levantará Jesús su trono de paz y bienestar. —Y que al mirar al Cielo —rece-

mos al Padre —con la ternura de quienes todo lo esperamos de El.

Y a nosotros, Madre, —santificanos en el apostolado. —Que la caridad más heroica y la unidad más apretada —nos hagan acreedores al triunfo.

Contigo por Señora, dominaremos al mundo, —contigo por Reina, conquistaremos las almas, —contigo por Madre, rendiremos los corazones. —Todos te cantarán, y las Hermandades realizaremos el milagro de este nuevo Pentecostés, —convirtiendo a Cristo el mundo del trabajo.

Reina de los Apóstoles y Madre de los humildes, —en Ti ponemos nuestra confianza.

Oración a San José. —Glorioso San José. —Concede tu protección perpetua a la Iglesia —y a nosotros la gracia de gozar siempre de tu valioso patrocinio. San José, —rogad por nosotros.